



15

c é n t í m o s

al frente

BOLETIN DE LA COMI

BOLETIN DE LA COMISION

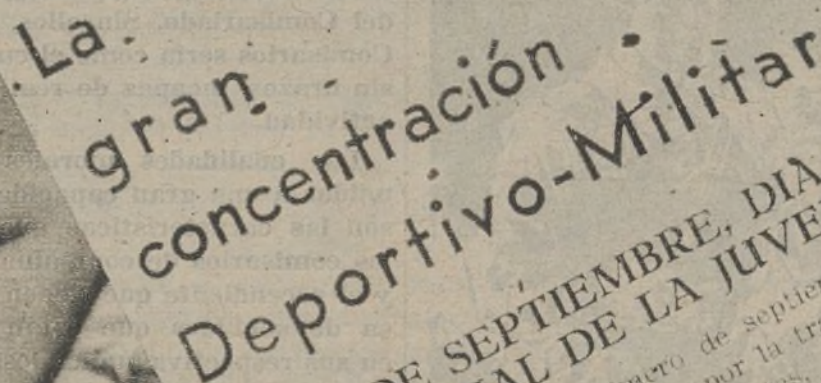
DE EDUCACION DEL SOLDADO J.S.U.

REGION
CENTRO

Año II

Domingo 5 de septiembre de 1937

Núm. 67



concentración
deportivo-Militar

EL 1. DE SEPTIEMBRE, DIA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD

pasado, el primero de septiembre, cuando la sangrienta invasión de Madrid ya había sido combatida por los valientes combatientes de la República democrática. Después de la guerra sería...

[illegible]

...a las armas.
...a hacia una nueva guerra mun-
...que hoy manifiesta su decisión de
...ar la conquista de la paz. Puede contemplar
...s glorioso Ejército Popular, admiración del mundo, que también hemos
...a de victoria, ejemplo vivo de unidad, que también hemos
...en las fábricas y en el campo.
...que este grito de victoria, que en todas las ciudades y pueblos del
...una bandera común mirará en español. No pasará y
...dad con nuestra lucha, que es la lucha de toda la juventud de solidari-
...do por su libertad, contra el fascismo y por la paz. Estamos igual-
...niente convencidos que en el día de hoy la Juventud Internacional Juveni-
...Socialista y la Internacional Juvenil Comunista, que no hace nin-
...das semanas conocieron de cerca a la Juventud madrileña, estre-
...charán sus lazos de unidad para ayudar a la juventud española.
La realidad cruda de la guerra contra el país feliz del Socialismo,
...gentes, que se alzan en el mundo contra el fascismo, cuyo odio di-
...ce contra la Unión Soviética, contra el país feliz del Socialismo,
...como surya y que como nadie ha sabido darnos las mejores pruebas
...de solidaridad. La libertad y la paz de los pueblos exigen la unidad
...internacional de la juventud.
La juventud de Madrid heroico seguirá luchando con más abin-
...e para ser útil a la patria, por lograr plenamente su unidad; que
...acelerará el día del triunfo, que forjará una juventud fuerte y sana,
...revolución popular.
En este día internacional de la juventud levantamos más al-
...a nunca la bandera de la unidad y de la victoria, bajo cuyos
...marchará la juventud que quiere aprender, que
...arse, el primero de septiembre.
la Alianza Nacional de la Juventud!
DE MADRID

Ayuntamiento de Madrid

J. S. U. DE MADRID



TEMAS técnicos

CABOS Y SARGENTOS

Otra vez surge a primer plano el problema interesantísimo de las clases en el Ejército de la República.

En el Ejército de antes de la guerra, descansaba sobre los sargentos la dirección y el mando práctico de los soldados. Los cabos constituían la única jerarquía que hacía la vida de cuartel completa, que la compartía íntegramente con el soldado.

La guerra, la constitución del Ejército Popular, la vida de campaña han modificado totalmente aquel estado de cosas.

Hoy suele compartirse la misma vida desde soldado hasta jefes de batallón inclusive. Soldados, clases, oficiales y jefes viven en un contacto estrecho. Ya no son sólo los cabos y sargentos los únicos que hablan continuamente con los soldados, sino que los oficiales y jefes los conocen personalmente y suelen dirigirlos directamente.

En general, esto ha reportado un gran beneficio al Ejército. Pero no por ello hemos de silenciar sus inconvenientes. Algunos son de gravedad, y a todos nos interesa en gran manera señalarlos, conocerlos y corregirlos.

En el período de instrucción, primero; en el combate, después, se ha venido acostumbrando a que el teniente, el capitán de la compañía y a veces el jefe de batallón dirijan personalmente cada uno de los pelotones, de las escuadras y aun de los soldados, dejando para ellos a los cabos y a los sargentos a "un lado". Mientras el teniente, el capitán o el comandante al pasar a realizar las funciones de sargento o de cabo, abandonaban su puesto correspondiente, perdiendo el control de la unidad de su mando y sometiendo a la sección, compañía o batallón a lentitud y pesadez. Los movimientos capaces de hacer fracasar el plan de operaciones mejor estructurado.

Con esto se ha conseguido que los sargentos, los cabos y los soldados se acostumbren a que en la dirección del pelotón, de la escuadra y del mismo soldado aislado intervengan muy directamente y con excesiva frecuencia mandos no correspondientes a estas pequeñas unidades, y que el papel de las clases quede reducido al del mero espectador, un tanto defraudado y achicado por su injusto desplazamiento. Las consecuencias de este hecho van más allá. El sentido de la responsabilidad, que se forja mediante su cultivo laborioso y constante, no se consigue. El estímulo por la capacidad y el perfeccionamiento continuos no tiene cabida.

En fin, el sargento y el cabo se ven reducidos a simples peleles, que sólo se distinguen de los soldados por las insignias. Que ni se les capacita ni se les exige. Que cuando no mueven bien el pelotón o la escuadra el teniente o el capitán les apartan desdefiosamente y lo hacen ellos. Es decir, que son cualquier cosa menos comandantes auténticos de pelotón y de escuadra bien capacitados y plenamente responsables.

Todo esto debe evitarse. Puede corregirse. Prestemos especial atención a la instrucción técnica y política de las clases. En los períodos de instrucción, en los descansos, en el mismo frente, sobre todo cuando éste no sea muy activo, preocupémonos de los cabos y sargentos de una manera particular. Elevemos moralmente su categoría. En las brigadas, en las divisiones preferentemente, deben funcionar sin interrupción las escuelas de cabos y sargentos. En ellas se atenderá constantemente, mediante cursillos monográficos y breves, a los cuadros de clases ya existentes, y mediante cursos lo más completos posible a los mejores soldados, para poder tener siempre una buena reserva, apta técnica y políticamente, para atender fácilmente las necesidades constantes de cabos y sargentos en nuestro Ejército.

Las entidades y organismos que con tanto entusiasmo están prestando una ayuda eficaz a la guerra deben cuidar con el mayor esmero este problema casi descuidado de las clases. Deben editarse periódicos y revistas especialmente dirigidos a los cabos y sargentos. En ellos deberá resaltarse el comportamiento y hechos más brillantes de los mejores cabos y sargentos. Se les orientará técnica y políticamente. Folletos, muchos folletos dedicados a las clases. Que éstas se sientan especialmente atendidas y distinguidas.

Conseguir mediante un trabajo metódico y constante que el Ejército de la República sea algo más que masa y medula. Que las más pequeñas fibras que mueven directamente la masa alcancen su máximo de capacidad y eficacia.

Afortunadamente, desde la dirección del glorioso Ejército del Centro se ha dado la primera llamada de atención. Colaboremos todos para que se transforme en un hecho real lo más pronto posible.

VICENTE E. PERTEGAZ

Villanueva del Pardillo, 27 de agosto de 1937.

Los comisarios constituyen el factor fundamental para la rápida consecución de la victoria

por M. ARPI LOZA

Es indiscutible ya, desde todo punto de vista, la eficaz y meritoria labor que realizan los comisarios de guerra. Son bastante lejanos ya los tiempos en que la actividad del Cuerpo de Comisarios se realizaba sobre la base de improvisaciones.

Conviene recordar, sin embargo, la

magnífica voluntad y el alto espíritu de los primeros comisarios, que en un Ejército bastante heterogéneo y con una organización embrionaria, supieron cumplir valientemente con su cometido; supieron crear una alta moral y un espíritu de disciplina en el ánimo de nuestros combatientes y supieron predicar

con el ejemplo, dando muchos de ellos, heroica y generosamente, su sangre en mil batallas.

Las experiencias mismas de muchos meses de actuación ha servido para dar la posibilidad a los dirigentes del Comisariado general de Guerra de dictar normas concretas sobre la forma y modos con que deben actuar los comisarios delegados de Guerra en toda la escala jerárquica y de graduación. Hoy, cada comisario puede y debe conocer cuáles son sus deberes y sus relaciones con los mandos militares y con la tropa.

Sin embargo, es conveniente insistir mucho sobre el papel importantísimo de los comisarios y delegados de compañía.

HOY LOS COMISARIOS CONOCEN MEJOR CUALES SON SUS TAREAS A REALIZAR

En un folleto editado últimamente por la Inspección del Ejército del Centro, en el que se dan directrices concretas sobre la labor de los comisarios, hay un párrafo, que dice: "Los comisarios de todos los grados deben comprender que su papel fundamental es el de asegurar el exacto cumplimiento de las órdenes de combate. Toda forma de agitación y propaganda política que se realice debe subordinarse a llenar este cometido."

Pero más adelante hay un párrafo que se refiere concretamente a la actividad de los comisarios de compañía como elementos fundamentales para la elevación



de la moral de los soldados y la eficacia de los combates. Se define el delegado político de compañía de la siguiente manera: "Es el representante del Comisariado general de Guerra, del Gobierno de Frente Popular, que se encuentra más cerca de los soldados. Es el mejor, y políticamente, el combatiente más consciente de la compañía y, al mismo tiempo, es el dirigente político de la misma, no a causa del grado que ostenta ni de los derechos administrativos que se le pudieran conceder, sino como consecuencia de la influencia política que haya sabido ganarse por medio de su actividad constante en la educación política de los soldados y clases."

He aquí, bien definida, la personalidad del delegado político de compañía. Sin ellos es indiscutible que las órdenes de los mandos militares y políticos superiores caerían en el vacío, porque no tendrían ninguna aplicación práctica. Se comprende la justeza de esta consideración si se tiene en cuenta que el delegado de compañía es quien mantiene relaciones constantes con la masa de los soldados para mantener y elevar su espíritu y su moral, para cuidar su educación política en el espíritu del Frente Popular y para guiarlos en la aplicación y en el cumplimiento de las órdenes recibidas por los mandos.

LA ACTUACION DE LOS DELEGADOS DE COMPAÑIA ES FUNDAMENTAL EN EL EJERCITO POPULAR

Además de las características políticas mencionadas más arriba, la misión del delegado político de compañía debe ser "fundamentalmente humana". Debe conocer personalmente a cada soldado, sus problemas de índole familiar o sentimental; debe ser el consejero y el hermano mayor de cada soldado. Al recorrer las trincheras, un delegado de compañía encuentra a un combatiente, y si al pasar a su lado le pregunta: "¿Está mejor tu compañera de su enfermedad?" o bien: "¿Lograste ya evacuar a tus padres?", o cualquiera otra pregunta correspondiente al problema del soldado, este comisario demostrará preocuparse de la vida de todos los componentes de su unidad y se conquistará el cariño de todos.

Se ha dicho infinidad de veces que lo que cuenta principalmente en la eficiencia de un combate no solamente, sino para la consecución rápida y definitiva de la victoria, es el "hombre". Si las máquinas automáticas no funcionan, si se puede tomar al asalto una loma o una posición cualquiera; sin hombres no se gana la guerra. Nosotros tenemos hombres en gran cantidad y debemos cuidarlos. Y el delegado de compañía debe cuidar a cada uno de los hombres de su unidad.

Por toda una serie de razones y de consideraciones se puede afirmar que los comisarios y delegados de compañía son los miembros indispensables para la vida del Comisariado. Sin ellos, el Cuerpo de Comisarios sería como el cuerpo humano sin brazos, incapaz de realizar cualquier actividad.

Las cualidades morales y políticas, unidas a una gran capacidad combativa, son las características que adjudican a los comisarios de compañía la autoridad y el ascendiente que tienen sobre la masa de soldados que están encuadrados en sus respectivas unidades. La justa definición de lo que debe ser el comisario se encuentra en el capítulo IV del folleto que hemos mencionado más arriba: "El comisario debe ser no solamente el primero en avanzar y el último en retroceder", sino también el primero en empezar el trabajo por la mañana y el último en descansar por la noche." El trabajo positivo del Cuerpo de Comisarios descansa principalmente en la actividad que realizan los comisarios y delegados de compañía.



la semana

EL CAMINO DE LA VICTORIA

Ardor combativo, capacitación técnica, fervor antifascista. He aquí las tres cualidades que nuestros soldados han demostrado palmariamente en la magnífica operación de conquista de Aragón. Ardor combativo, que ha hecho posible que se lancen al combate con arrojo, dando muestras de heroísmo sin igual; capacitación técnica, prueba evidente de que nuestro Ejército lleva camino de convertirse en un Ejército perfecto, y que, por ello precisamente, ha asimilado las magníficas lecciones producidas en el transcurso de trece meses, convirtiéndose, de Milicias desorganizadas, en Ejército Popular Regular; fervor antifascista, por último, puesto de manifiesto en los instantes más duros de la contienda, cuando los resortes morales adquieren tal grado de tensión que no es difícil, ciertamente, un resquebrajamiento.

Apoyados en este triángulo avanzan nuestros soldados por Aragón. Y al lado de ellos, el ejemplo de los combatientes del Sur, que han comprendido también la necesidad de atacar, de luchar con denuedo, de traer en jaque al enemigo. Aragón y Sur ayudan al Norte. Ya no es, por desgracia, a Bilbao o a Santander; ahora es a Asturias. Los heroicos mineros asturianos, que desde los comienzos de la guerra están peleando con denuedo sin igual, que han atravesado situaciones angustiosas, habrán de hacer vibrar, con emoción sin límites, los basamentos de nuestra sensibilidad. Es toda una vida heroica, todo un movimiento abnegado del proletariado lo que a estas fechas está amenazado de muerte. Por eso quizá resulta más amargo e indignante que cuando esto ocurre, cuando los bravos mineros asturianos están entregando sus vidas y preparándose a la más heroica resistencia, haya gentes que, como las que componen la Ejecutiva de la U. G. T., acusen una falta tal de sentido de responsabilidad, que las descalifica para volver a ocupar puestos dirigentes del proletariado. Porque se da la paradoja triste y dolorosa de que los mineros asturianos—nada menos que los mineros asturianos!—han sido expulsados de la U. G. T. por adeudar—¡gran delito en estas circunstancias!—el importe de sus cotizaciones. Este es el pretexto. Pero el motivo fundamental de la expulsión es que la Federación de Mineros, en unión de otras treinta y seis, ha solicitado la reunión del Comité Nacional de la U. G. T. para desplazar a quienes, de espaldas a los acuerdos de la última reunión, han dejado incumplidas cuantas resoluciones se adoptaron entonces. De esas treinta y seis Federaciones, ocho han quedado en la misma situación que la de Mineros.

Y mientras tanto, en Asturias se disputa palmo a palmo el terreno, quedando caídos para siempre decenas de excelentes camaradas, de magníficos revolucionarios. Y en Belchite, hoy ya reconquistado para la autoridad del Gobierno de la República; y en el Sur, donde se avanza con decisión camino de Peñarroya, y en el Centro, donde nuestros soldados matan sus ocios con pequeños paquetes esperando la orden de avanzar. La guerra existe, y con toda su tragedia, aunque, a lo que parece, no lo crean quienes se aferran, en estos momentos, a actitudes personalistas, supeditando los intereses de la guerra, olvidándose de ellos incluso, a las conveniencias particulares o a las reacciones temperamentales de un grupo de amigos. Y todo esto, después de la lección que en Santander nos ha dado la quinta columna, después de los últimos hechos registrados en algún otro sitio, lección que nos impone, con caracteres de apremio, la unidad más estrecha y firme. Esa unidad que, con tanto esfuerzo y abnegación, han conseguido forjar las Juventudes Socialistas Unificadas, realizándose así prácticamente una de las bases más fundamentales de la Conferencia de Valencia: la Alianza Nacional de la Juventud, en la que, junto a los jóvenes republicanos y a nuestra organización, las Juventudes Libertarias unen sus esfuerzos para luchar por un objetivo común, para aplastar al fascismo, para conquistar todos los derechos de la joven generación. Ese y no otro es el camino. Por eso, quienes a estas alturas dificultan u obstruyen la unidad, resultan, a la corta o a la larga, conscientes o inconscientemente, enemigos de la clase trabajadora, enemigos de la República y de nuestro triunfo sobre el fascismo.

ISIDRO R. MENDIETA

PREVISION

Reforma y acoplamiento de las chabolas para el invierno

Contra lo que la mayoría creíamos y de todos era un deseo, terminar la guerra en este otoño, no ha podido ser, o al menos así parece a la altura en que nos

encontramos ya. ¿Causas? No es éste el momento de analizarlas, ya que son muy diversas; pero nos queda la tranquilidad de que no son exclusivamente las de orden interior las que lo han impedido.

Como consecuencia de lo anterior, se deduce que entraremos nuevamente en el invierno, y hay que ir tomando las medidas que a esta estación corresponden. Son muchas, pero aquí sólo tocaremos las que podemos solucionar nosotros mismos, ya que las otras no nos competen. Y ella es la que encabeza estas líneas. Veamos cómo y por qué. Durante el verano, no sólo es posible

¿Qué quiere la juventud del Ejército?

Por FELIPE M. ARCONADA

La J. S. U. de España, recogiendo una vez más los sentimientos de la juventud española, ha lanzado la idea de una encuesta nacional para que la joven generación de nuestro país diga qué es y qué quiere ser, cuáles son sus aspiraciones más sentidas.

¿Por qué esta encuesta? Ya hemos dicho, y no nos cansaremos de repetirlo, que la Revolución popular ha roto las cadenas que oprimían a la juventud, abriendo ante ellas unas perspectivas magníficas para lograr sus deseos, y que en la nueva generación española, que crece y se desarrolla en el fuego mismo de la guerra, ha cundido el deseo de aprender, de saber, de superarse, de lograr puestos de responsabilidad en la vida.

¿Ha expresado nuestra heroica juventud sus sentimientos más sanos y sinceros de una manera clara y rotunda? Evidentemente, sí; pero es preciso canalizar, dar forma a esos sentimientos, que la mayor parte de las veces son bellas aspiraciones que está segura de conseguir, que han dejado de ser ilusiones para marchar por el camino de las realidades.

Es frecuente escuchar a jóvenes de catorce y quince años, sin oficio, que quieren ser ingenieros o mecánicos de aviación, y que con tesón buscan el lugar de apoyo para realizar sus aspiraciones. Es verdaderamente magnífico observar cómo la juventud no sólo quiere trabajar, sino que todos los jóvenes piensan en ser cuadros técnicos de dirección. La gran encuesta nacional de la J. S. U. reflejará exactamente qué es y qué quiere la juventud.

Pero donde el cerebro de los jóvenes bulle más de prisa, donde se forjan las más grandes aspiraciones es en el Ejército Popular. La propia formación del glorioso Ejército regular es ya una demostración de la capacidad creadora y del esfuerzo de la juventud.

¿Qué eres y qué desearías ser en el Ejército, la Aviación o la Marina? Después de la guerra, ¿piensas seguir en el Ejército Popular o te gustaría ser otra cosa?, pregunta la encuesta a los jóvenes soldados. Y esas decenas de millares de combatientes, la mayoría de los cuales han aprendido a leer y escribir en las propias trincheras, que antes odiaban la guerra, que desconocían absolutamente el manejo de las armas y que ni siquiera habían oído hablar de táctica y estrategia, responden unánimemente, sin vacilaciones, que quieren ser comandantes, jefes de las unidades del Ejército para cubrirse de gloria y ser más útiles a la Patria; que quieren mandar escuadrillas de caza o de bombardeo; que, con su barco, llegarán a dominar los mares. Están orgullosos de ser soldados; pero no quieren ser simples soldados. Es tal la vitalidad, el impulso, el ansia de saber que tiene nuestra magnífica juventud, que nos asegura unos cuadros fieles, capaces para la causa de la reconstrucción de la España de mañana, después de nuestra victoria definitiva.

¿Qué quiere la juventud del Ejército? Debe ser la juventud la que hable; debe ser ella quien responda a las preguntas de la encuesta nacional de la J. S. U.

Cuando tenemos un Gobierno del Frente Popular que sabe recoger los más sentidos anhelos de la juventud, los jóvenes soldados del Ejército Popular deben apresurarse a opinar, a contestar a las preguntas de la encuesta, en la seguridad de que sus aspiraciones han dejado de ser vagas ilusiones, que el Gobierno y su esfuerzo convertirán en brillante realidad.

la vida en cualquier chabola de tablas o ramaje, sino que incluso es más agradable: pero en invierno esto no es posible por las causas que todos comprendéis.

Por tanto, esta es la mejor época para comenzar la construcción de otras chabolas que reúnan las condiciones adecuadas para las inclemencias que se aproximan. Y no hay duda, a nuestro modo de ver, que las que reúnen todas las condiciones, incluso la económica, son las subterráneas, ya que sólo consumen mano de obra, y es precisamente de lo que todos disponemos en campaña. Claro es que ello requiere tiempo, y es por eso que debemos comenzar ya su construcción, para tenerlas terminadas antes de que comiencen las lluvias, y de esa forma cuando éstas vengan puedan estar secas y aireadas lo suficiente para meternos en ellas sin ningún inconveniente.

Cada escuadra, por ejemplo, pues no conviene que sean grandes para tener mayor resistencia, puede hacer una, y cuando esté terminado el vaciado hacer pequeños nichos que sirvan de estantes, e ir añadiendo todas aquellas pequeñas cosas, que no por pequeñas son menos importantes, y que contribuirán a hacernos la vida más llevadera en su interior, ya que es allí donde hemos de pasar mayor tiempo, incluso, que cuando estabamos en nuestra casa, ya que es aquí donde deberemos estar de un modo permanente durante muchas horas cada día. Por ello debemos dotarlas del máximo confort, y ya que no dispongamos de los elementos que esto requiere habremos de buscar las sustituciones por medio de improvisados elementos y con las sugerencias del ingenio.

Casa de Campo, agosto de 1937.

Francisco Sempere

La juventud del frente ayuda a su periódico

Hemos recibido los siguientes donativos:

- 35 Brigada, 139 batallón, segunda compañía, 70 pesetas.
- 35 Brigada, 139 batallón, tercera compañía, 59,85.
- Vicente Rodríguez, 25.
- 111 Brigada, 70,40.
- 47 Brigada, primer batallón, 600.
- 48 Brigada, segundo batallón, 392.
- Hospital Militar número 1, 12.

Queremos destacar el donativo de los compañeros del primer batallón de la 47 Brigada.

Tenemos de ellos una ayuda continua. Nuestra organización sabe que en cualquier momento puede contar con la ayuda económica y moral de dichos compañeros.

Ya en la suscripción Pro "Komsomol" demostraron su entusiasmo con un donativo de 70.000 pesetas, siendo aventajados únicamente por el batallón "Largo Caballero".

Al destacar este ejemplo queremos sirva de emulación para otros, quizá con más posibilidades.



BASES SOBRE LAS CUALES SE CONSTITUYE LA ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA

En el corazón de todos los jóvenes españoles profundiza cada día más una aspiración incontenible: ver realizada la unidad de la joven generación de nuestro país para la defensa de la independencia nacional y la revolución, condiciones sobre las cuales ha de asentarse

un porvenir de ventura y de felicidad para la juventud. Al año de guerra este sentimiento de unidad ha adquirido tal fuerza que gracias a él los representantes de todas las organizaciones antifascistas y revolucionarias de la juventud española hemos llegado a concertar las siguientes bases para la acción común:

LA JUVENTUD Y LA REVOLUCIÓN



1.ª La Alianza Juvenil Antifascista, reconociendo la transformación político-social y económica operada en nuestro país después del 19 de julio del año pasado, se compromete a consolidar e im-

pulsar las conquistas revolucionarias. Asimismo las organizaciones juveniles trabajarán constantemente por la alianza de las organizaciones sindicales C. N. T.-U. G. T. para ganar la guerra y desarrollar la revolución. Del mismo modo verán con simpatía la unidad de las fuerzas políticas afines para el mismo fin. Las Juventudes integrantes de la Alianza se pronuncian en el sentido de que todas las organizaciones políticas y sociales de nuestro pueblo, encuadradas en el marco antifascista, estén representadas en la dirección del mismo en relación a su fuerza e influencia, previa la elaboración de un programa común para facilitar nuestro triunfo sobre el fascismo y avanzar la marcha de la revolución.

LA JUVENTUD DEL EJÉRCITO POPULAR

2.ª Las juventudes antifascistas españolas afirman que nuestros combatientes luchan por la independencia nacional, por la libertad y por la emanci-

pación económica y social. Nuestra guerra no es una pugna más entre intereses encontrados del capitalismo. La juventud española sabe que su porvenir,

la conquista del derecho a la cultura, a la libertad y al bienestar dependen de la victoria en la guerra que libra el pueblo español contra el fascismo. Es por esto por lo que nos preocupamos del deber que tiene todo joven de cumplir las leyes de movilización y de ser, dentro del Ejército Popular regular, un soldado leal, disciplinado y heroico hasta la muerte. Y, en consecuencia, las organizaciones que suscriben este documento, que desde el primer día de la lucha han contribuido generosamente a la causa del pueblo, sacrificando sus mejores militantes, toman sobre sí la tarea de educar a la nueva generación de nuestro país en el espíritu de respeto al mando único, representado por el Estado Mayor Central y el Gobierno. Capacidad, lealtad y heroísmo son las virtudes que todos los combatientes tienen el deber de poseer plenamente. Para los que lo acrediten demandamos camino expedito hacia los puestos de mando de nuestro glorioso Ejército Popular. Necesitamos un Ejército para el que la técnica militar no tenga secretos. Las Escuelas populares de Guerra deben buscar sus alumnos entre los que más se hayan distinguido en la lucha, y si existieran entre éstos quienes no poseyeran la cultura mínima para iniciar su capacitación profesional, el Gobierno debe organizar cursos preparatorios para colocar por la técnica en los puestos de mando a quienes por su heroísmo y lealtad lo tienen bien ganado, ya que, en definitiva, sólo ellos son la garantía de nuestro Ejército, y por tanto de nuestra victoria. La juventud española considera que desde este momento es posible ampliar el esfuerzo que hasta ahora ha venido realizando, y que se halla dispuesta a hacer cada



día más sacrificios, mayores esfuerzos en el combate, dando centenares y centenares de nuevos aviadores, tanquistas, marinos, artilleros y decenas de miles de nuevos soldados. La juventud española está dispuesta a superar todavía más su derroche de abnegación y heroísmo en el frente y su esfuerzo de emulación en el combate hasta la victoria definitiva, para tras ella constituir una España justa y libre, y por ello pide que paralelamente a su esfuerzo heroico se garantice a los jóvenes combatientes su bienestar, tanto para la juventud obrera como para la campesina e intelectual. De la misma manera aquellos jóvenes que la lucha deje inválidos deberán recibir del Estado una educación profesional que les permita una existencia digna y poder seguir siendo útiles al pueblo.

LA JUVENTUD DE LA PRODUCCIÓN

3.ª La juventud española desea que la producción nacional de guerra se desarrolle hasta el punto de poder fabricar



en nuestro país todo aquello que necesitemos para la guerra contra los invasores fascistas. Otros debemos llegar a fabricar más y mejor material que el enemigo tiene, y para esto estamos dispuestos a desarrollar las brigadas de superproducción y clubs de fábricas con la gran misión no sólo de aumentar, sino de hacer cada día más perfecta nuestra producción bélica. El Gobierno debe ayudar al desarrollo de estas brigadas y clubs, y debe sacar de ellas a aquellos jóvenes que se distingán por su abnegación y capacidad para convertirlos en los nuevos técnicos que España precisa. Para el desarrollo de la industria de guerra que la situación de nuestro país exige el Gobierno debe ir atrayendo a la producción a miles de brazos jóvenes parados que hay en nuestro país. A tal fin, lo que proponemos que en la industria de guerra para que rinda lo necesario se vaya a la creación de un Consejo Nacional de Armamento y Municiones, compuesto por los representantes de las dos centrales sindicales C. N. T. y U. G. T. bajo la dirección del Gobierno.

LA CONSIGNA CENTRAL DE LA CONFERENCIA DE VALENCIA ES YA UNA REALIDAD

VIVA LA ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA!

LA JUVENTUD CAMPESINA



4.ª Desde el comienzo de la guerra la juventud campesina de España ha dado muchos miles de vidas a la causa del pueblo, del brazo del resto de la juventud. Tiene también una gran misión a cumplir: aumentar por su parte la producción de nuestro agro para extraer de la tierra la mayor cantidad posible de productos con que atender a las necesidades del país y de la guerra. La Alianza juvenil luchará con la juventud campesina por el logro de esos derechos, por el respeto y el apoyo a las colectividades campesinas y garantizando la propiedad y libre desenvolvimiento de los pequeños campesinos. Nos declaramos contra todos los especuladores y cuantos pretendieran aprovecharse en beneficio propio de la transformación social operada en el campo para convertirse en una nueva clase de propietarios. La Alianza juvenil debe prestar, si es preciso, su ayuda material en el campo y propagar incansablemente por llevar a él todos los medios necesarios para proporcionar a los campesinos una perfecta capacitación técnica.

LA JUVENTUD Y LA CULTURA

5.ª La revolución, que la llevará al aplastamiento de la explotación de los grandes capitalistas y terratenientes, al conquistar la libertad y el bienestar para la nueva generación, ha provocado en toda la juventud el deseo de saber, de poseer



un total del analfabetismo en los medios rurales y en el Ejército por medio de las Milicias de Cultura, Hogares del Soldado, bibliotecas en el frente. Misiones pedagógicas campesinas y desarrollo del movimiento "Alerta" en la preparación premilitar, física y cultural de la juventud española, que hará que la generación de la revolución sea comienzo de la generación culta, fuerte y sana, reformadora de los valores de conquista política y social, por la que hoy luchamos.

Todos los jóvenes trabajadores que se vean privados de prestar su colaboración

a la sociedad con su trabajo por incapacidad física o enfermedad, congénita o adquirida, deben encontrar su debida asistencia por parte del Estado. Es también aspiración de la juventud española

que se vigile debidamente la situación de salubridad de los medios de trabajo, ofreciendo con ello a los trabajadores las garantías de una existencia sanitaria en todos los lugares de producción.

CONSIDERACIONES GENERALES

6.ª La juventud, que derrama su sangre en el frente por la revolución, y con ella toda la nueva generación española, cree necesario para llevar victoriosamente la lucha contra el fascismo invasor la existencia en la retaguardia de un sólido orden revolucionario. Las organizaciones que suscriben manifiestan su respeto por la libre autodeterminación de las distintas regiones españolas que acusen caracteres de nacionalidad, sin que ello signifique separatismo, del que seremos siempre enemigos.

Como principio moral, la Alianza juvenil impondrá lealtad y combatirá abiertamente el lenguaje soez y agresivo, las calumnias y todo fomento de discordia, tanto en el frente como en la retaguardia, que tienda a debilitar la unidad de las fuerzas antifascistas. A través de la unidad de las organizaciones juveniles antifascistas y revolucionarias de España nosotros queremos unir a todos los jóvenes españoles, cualesquiera que sea la organización política o sindical en que militen, con tal de que sientan la causa de la independencia de España y de la revolución.

Con este arma formidable la juventud de nuestro país continuará su lucha revolucionaria por una España libre de explotadores, donde todas las riquezas estén en manos del pueblo, donde todos los jóvenes tengan asegurado su bienestar y su derecho a la cultura y a la libertad.

Firman: Por el Comité Peninsular de la Federación Ibérica de Juventudes Li-

bertarias, Fidel Miró y A. Blanco; por la Comisión Ejecutiva de la Juventud de Izquierda Republicana, ilegible; por el Comité Nacional de las Juventudes Socialistas, Emilio Jiménez; por la Comi-



sión Ejecutiva de la Unión Federal de Estudiantes Hispánicos, José Alcalá Castillo; por la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas Unificadas, Santiago Carrillo y Segis Alvarez; por la Comisión Ejecutiva de la Juventud de Unión Republicana, Enrique López, Francisco Pardo y José del Río, y por el Comité Nacional de Juventudes Federales, ilegible.

Todas las organizaciones juveniles han firmado las bases de Alianza: la tarea fundamental consiste ahora en llevarlas a la práctica
Ayuntamiento de Madrid



CULTURA

Todas las paredes de la España leal están llenas de esta consigna: "Cultura". Ni uno sólo ha dejado de leer y de ver formidables carteles de todas las organizaciones políticas o sindicales y del Ministerio de Instrucción Pública donde se dice, de una o de otra forma, que nuestra lucha por la independencia lleva consigo la lucha por desterrar la incultura de nuestro gran pueblo. ¿Quién no ha visto carteles donde se dice que tanto vale un arado como un fusil? ¿Es que acaso miembros del Gobierno no han dicho que un fusil sin un libro no es más que medio fusil?

Constantemente se habla de la cultura de nuestro pueblo. Y en verdad que tenemos que estar orgullosos. La consigna ha sido comprendida. El Ministerio de Instrucción Pública nos habla diariamente de un sinfín de nuevos compañeros que ya saben firmar las nóminas, que ya escriben—¡ellos, de su puño y letra!—a sus familiares, a su novia, y que muy pronto aprenderán en los libros lo grande de la vida que a golpes de sacrificio y de fusil estamos creando.

En todas las brigadas de nuestro glorioso Ejército existen formidables Hogares del Soldado. Los que ya saben leer y escribir continúan estudiando, aprenden cosas nuevas, ignoradas, que abren nuevos horizontes en la vida.

Y así es como hemos logrado crear un gran Ejército, Ejército que en todo momento sabe cuál es su misión, porque sabe el contenido de nuestra lucha, porque sabe que Marx dijo (y él lo ha podido comprobar a través de su experiencia en la lucha) que no tenemos más que unas cadenas por perder y que, por el contrario, tenemos un mundo que ganar.

Esto sucede en el Ejército, claro está, porque sería ridículo el pensar que en las fuerzas de Orden público la enseñanza cultural se había tomado como el punto de partida para crear unas fuerzas tan capaces en todos los sentidos como las del Ejército. Y digo que sería ridículo porque desconozco un solo caso

donde se haya cogido una de las buenas cosas que tiene nuestro Ejército y se haya intentado aplicar en Orden público.

No hemos llegado a comprender cómo hay jefes aún, a los catorce meses de guerra, que continúan aferrados a las antiguas usanzas de enterrar la cultura para el elemento popular.

En nuestro periódico ya ha salido algo sobre lo poco bueno que en este sentido se ha hecho entre las fuerzas de Asalto. Entre los policías y Milicias de Vigilancia de Retaguardia podemos decir que está mejor enfocado el problema de la cultura, sin que queramos decir que esté bien, ya que hay grandes lagunas que llenar, y que nosotros estamos dispuestos a aclarar—con discusión cordial, ya que nosotros estamos dispuestos no solamente a enseñar, sino a aprender—a los camaradas responsables de estos Rincones de Cultura.

En cuanto a Asalto, sería muy difícil llevar al ánimo de algunos jefes esta necesidad. Sería mucho más útil que el camarada ministro del ramo diera una orden...

Lanzamos esta idea por si se quiere recoger. De todas las maneras nosotros estamos dispuestos a que estas fuerzas no sean las fuerzas de la incultura.

A. MARTINEZ

A los jóvenes del Cuerpo de Seguridad, agentes y M. V. R.

La Comisión de Educación del Soldado y el Comité Cultural de Agentes, atentos siempre a vuestros intereses, ha creado la Escuela de Preparación para los jóvenes socialistas unificados del Cuerpo de Seguridad.

De momento, dada la precipitación con que necesariamente ha tenido que constituirse, por el plazo tan corto que se ha señalado para el comienzo de la

NUESTROS HEROES



Otro camarada de la Juventud que cae. Antonio Márquez, antiguo militante de la J. S. U., ha muerto cuando más necesitábamos de él. Por sus dotes personales había sabido captarse las simpatías de toda la compañía de ametralladoras, de la cual era capitán.

De familia de tradición socialista, en ella encontró la preparación magnífica que poseía, tanto política como moral.

La Juventud Socialista Unificada no olvida a sus héroes, y el camarada Márquez será uno más a añadir a la larga lista de los que serán vengados.

oposición, a fin de adquirir en propiedad el nombramiento de agentes aquellos que lo obtuvieron directamente, han tenido que limitarse los amplios horizontes que, en el proyecto para capacitación de nuestros jóvenes del nuevo Cuerpo de Seguridad, tanto la Comisión de Educación del Soldado como el Comité Cultural de Agentes de la J. S. U., habían trazado.

Ateniéndose a la realidad del momento y mientras no quede liquidada la prueba de aptitud a que hemos de someternos, la enseñanza en nuestra Escuela ha de reducirse a los puntos concretos del programa; pero, entiéndase bien, que ningún joven socialista unificado del Cuerpo de Seguridad debe renunciar a situarse en el plano de cultura que le corresponde, y que si hoy no lo ocupa no es debido, en la mayoría de los casos, a su incapacidad, sino a la desgraciada actuación de los Gobiernos que hemos padecido.

Queremos, y tendremos—¡cómo no!—unos conocimientos de mayor envergadura que los que hoy se nos exigen; sólo pedimos a quien corresponda el tiempo necesario para ello, porque nuestra acorada voluntad no puede romper en un momento el granítico bloque de bastantes años de ignorancia inculpada.

Tenga la convicción nuestro director general de Seguridad de que los jóvenes socialistas unificados harán un esfuerzo, sobrehumano para algunos, con el fin de cumplir a satisfacción en la prueba que han de sufrir; pero, por eso mismo, esperan una justa benevolencia para los que, durante catorce meses, han trabajado incansablemente para exterminar a los enemigos de la retaguardia, como en diferentes ocasiones se ha reconocido unánimemente por la Prensa de todos los matices.

A este propósito, permítasenos una pregunta, que, de ningún modo, prejuzga nuestra disconformidad con las disposiciones del Gobierno: Si el resultado de la oposición fuera francamente adverso a los agentes de nombramiento directo, y, como consecuencia de ello,

muchos tuvieran que pasar al grupo uniformado, no olvidando, a su vez, que el actual número de agentes es insuficiente, ¿por qué se optaría?, ¿por dejar en cuadro la Policía? o ¿por admitir nuevo personal?, que, aunque superior en cultura al actual, carecería de la experiencia de un año de práctica que éste posee y que tan excelentes servicios le ha llevado a realizar.

A nosotros se nos antoja que vale más, en estos momentos, un aprendizaje cultural que un aprendizaje profesional.

No queremos, sin embargo, que estas divagaciones sirvan de menoscabo a nuestra férrea voluntad de prepararnos adecuadamente en este corto plazo que tenemos para concurrir a la oposición; antes al contrario, como jóvenes conscientes de la situación, ellas nos han de servir de acicate para dar resuelto este problema al Gobierno de la forma más satisfactoria, esto es, dando lugar a que por la actuación meritoria de cada uno no haya lugar a prescindir de ninguno de nosotros.

M. ELVIRA

Un héroe más que cayó

Ha caído nuestro querido camarada y compañero José Méndez Lorenzo, de la 106 compañía de Asalto, estimado por todos los demás compañeros; habiéndose hecho merecedor de la estimación general, debido al buen comportamiento observado en todos los frentes donde ha actuado desde la criminal sublevación fascista.

Desde su ingreso en el Cuerpo, poco tiempo fué preciso esperar para que todos viéramos en él ejemplo de combatiente y de buen soldado, digno de la estimación de todos los jefes, por su disciplina y obediencia ciega. No ha dudado nunca, ni un momento, en exponer su vida por la liberación de nuestro pueblo y por conseguir su emancipación y su libertad, que inútilmente tratan de arrebatarlos.

El día 27 de agosto entregó generosamente su vida por nuestra causa; pero murió como un héroe, cubierto de gloria, luchando hasta el último momento, en que la muerte nos lo arrebató para siempre.

Inolvidable camarada: tus compañeros prometemos luchar sin descanso hasta vengar, multiplicada, tu muerte, aunque para ello sea preciso perder la vida nuestra. Te prometemos también que tu puesto de militante de nuestra Juventud, a la que tú tanto querías, será cubierto con gloria por nuevos militantes.

¡Honor y gloria a los héroes que cayeron en lucha!

A. DE LA CALLE

Valor, disciplina, moral combativa, aumento de la capacidad de nuestros combatientes.

He ahí la obra de los Comisarios políticos.

Ellos son el alma del Ejército Popular.

El Cuerpo de Seguridad los reclama, los necesita.

¡INGRESAD EN LA J. S. U.!

Un poderoso Ejército regular es el arma fundamental para ganar la guerra. Llegaremos a forjarlo si, además de resolver otros problemas importantes, conseguimos que exista en las masas de combatientes que lo integran una sólida unidad, una honda compenetración entre todos los soldados, animados por el mismo ideal y la misma ansia de victoria.

La juventud constituye, como es lógico, la masa fundamental de nuestro Ejército regular. De ahí la gran importancia que para lograr aquella unidad tiene la consigna de Alianza Nacional de la Juventud, lanzada en el Congreso de Valencia y sellada por las juventudes antifascistas de Madrid.

Nombre y apellidos
Domicilio Edad Sindicato
Partido
Oficio Lugar de trabajo
Brigada Batallón
Compañía Graduación
de de 193 ...
(FIRMA.)

Remitid esta adhesión a General Oraá, número 5, Madrid.

Lo que quiere la juventud ¡A una gran juventud, una gran Editorial!

De las trincheras en que se lucha contra el fascismo, de las bricas en que se trabaja sin descanso, de los campos en que se produce para la guerra, de los hospitales, de los Grupos femeninos, de todos los lugares en que se lucha y trabaja la juventud, sale hoy voz de la joven generación para decir qué es y qué quiere.

Con palabras sencillas, como se expresa en sus conversaciones juventud, contestan los jóvenes a las preguntas de la J. S. U. Cada una de las respuestas encierra la opinión sincera de un joven obrero, soldado, campesino o muchacho, una expresión exacta de su pensamiento.

1.ª ¿Qué eres y qué desearías ser en el Ejército, la Aviación o la Marina? Después de la guerra, ¿piensas seguir en el ejército popular o te gustaría ser otra cosa?

2.ª Si estás en la retaguardia, ¿qué trabajo haces? ¿Estás contento o contenta de tu vida? ¿Desearías realizar otro trabajo?

3.ª ¿Qué lees y qué desearías leer? ¿Qué deportes y diversiones te gustaría practicar?

4.ª ¿Cómo entiendes que deben ser las relaciones entre los muchachos y las muchachas de la nueva generación?

5.ª ¿Cómo puede ayudarte la J. S. U. a realizar todas esas aspiraciones?

6.ª ¿Te parecería bien que se llegase a formar una sola organización de la juventud española recogiendo en su programa los intereses y las aspiraciones comunes a todos los jóvenes?

Contestad todos a la Dirección: J. S. U. de Madrid. Núñez de Balboa, 62.

MEJOREMOS LA POLICIA DEL PUEBLO

Se pone en conocimiento de todos los camaradas que las clases de preparación cultural y técnica para los próximos exámenes de Policía han empezado el jueves día 2 de septiembre, en el domicilio de esta Comisión, General Oraá, 5 y 7; siendo la primera clase de ocho a diez de la mañana y la segunda de cinco a siete de la tarde.

La Comisión Ejecutiva de la J. S. U. ha lanzado la iniciativa de crear una gran Editorial, capaz de cubrir las necesidades de la juventud.

A esta iniciativa ha respondido la juventud aportando su aliento moral y su ayuda económica.

Rasgos hay de verdadero desprendimiento en favor de la Editorial de la juventud. Unos mucho, otros poco, cada joven aporta en la medida de sus fuerzas.

El camarada Martín Calonge ofrece las quinientas pesetas que la Junta Central de Socorros le conceda, por su brazo perdido.

Los combatientes de la Brigada Lister han contribuido con cincuenta mil pesetas a la creación de la Editorial.

Los muchachos de la Escuela de Pilotos de la Comisión de Educación del Soldado, de la J. S. U., tomaron el acuerdo—ya llevado a la práctica—de llenar cada uno una lista de donativos entre sus compañeros y conocidos.

Los muchachos de la Brigada de Tanques han lanzado un reto a los de Carros Blindados para ver quién aportaba más para la Editorial de la juventud "Alianza".

Y así, en un movimiento de emulación, la juventud está creando su propia Editorial.

Pronto aparecerá la primera publicación de la Editorial "Alianza".

Será un volumen de la colección "Viajes y aventuras", titulada

MERIDIANO 148

En busca de Levanevsky, el héroe perdido.

CUENTO EN ALELUYA SANA LOS HECHOS DE LA SEMANA



La juventud se unió, al fin! Dejad que toque el clarín!



En Aragón nuestra tropa arremetió viento en popa.



Y al Sur los nuestros empujan y nuevas líneas dibujan.



Decretos que dan sudores a los especuladores.



Y Shanghai están valientes, y al Japón rompen los dientes.



Tratado de no agresión, que no le gusta al Japón



La "Pequeña Entente" opina que en el Imperio se...



El "duce" (o el "cara") cometió otra "travesura".



MILLARES Y MILLARES DE JOVENES, PERTENECIENTES A LA QUINTA DEL 37, SE INCORPORAN AL EJERCITO, OBEDIENTES A LA ORDEN DEL GOBIERNO

Su capacitación cultural, física y política debe ser una de nuestras tareas fundamentales.

El Gobierno ha decretado la movilización de la quinta del 37, y los jóvenes comprendidos en ella, que hasta ahora han cumplido su deber en la retaguardia, se dirigen a cumplirlo también en el frente, alegremente, con la alegría sana de la juventud, que sabe ya a empuñar el fusil por una causa justa y noble.

Nuestros militantes deben plantearse la tarea de su educación en todos los órdenes, explicándoles el carácter de nuestra lucha, ayudándoles eficazmente, enseñándoles con cariño lo que su veteranía y la experiencia de cientos de combates les ha hecho conocer.

¡Adelante los nuevos combatientes!

¡Con la victoria os espera una nueva vida sana y feliz!